

CON ARNOLDO JANSSEN AL SERVICIO DE LA MISIÓN –
Desarrollo: DE SOCIOS MISIONEROS LAICOS DEL P. Arnoldo a socios laicos SVD

INTRODUCCIÓN

El P. Arnoldo no fundó una organización de los colaboradores seculares de la misión. Sin embargo, gracias a su pertenencia al Apostolado de la Oración, para él no había duda de que los laicos tenían su lugar dado por Dios en las actividades misioneras de la iglesia. Así que veamos primero de qué manera dicho Apostolado involucró a los laicos en la misión.

A. EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN Y LA MISIÓN DE LOS LAICOS

I. Observaciones generales

El Apostolado de la Oración fue fundado en Francia por los jesuitas. Su nombre completo era:

EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN – UNA SANTA LIGA DE CORAZONES CRISTIANOS UNIDOS CON EL CORAZÓN DE JESÚS PARA OBTENER EL TRIUNFO DE LA IGLESIA Y LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS.

Citaré con frecuencia un libro con el mismo título, escrito por el P. H. Ramiere SJ, segundo Director General de este apostolado.

Ahora estamos interesados en lo que el Apostolado nos enseña acerca de la misión de los laicos.

II. El Apostolado de la Oración y la misión de los laicos

El versículo clave de las Escrituras del Apostolado es 1Tim 2, 1-6:

En primer lugar, entonces, insto a que se hagan súplicas, oraciones, intercesiones y acción de gracias por todos, por los reyes y por todos los que están en posiciones altas, para que podamos llevar una vida tranquila y pacífica en toda piedad y dignidad. Esto es correcto y aceptable a los ojos de Dios nuestro Salvador, quien desea que todos sean salvos y lleguen al conocimiento de la verdad. Porque hay un solo Dios; también hay un mediador entre Dios y la humanidad, Cristo Jesús, él mismo humano, que se dio a sí mismo en rescate por todos.

Dios quiere la salvación de todos los seres humanos. Por lo tanto, envió a su hijo Jesucristo a nuestro mundo y Jesús envió a sus apóstoles por todo el mundo. Los que ya son cristianos participan en esta misión apostólica. Su vocación es ser auxiliares, compañeros ayudantes de Dios en la misión de salvar a los pueblos del mundo. Dios quiere salvar a las personas a través de las personas, como dice el Apostolado. Por lo tanto, ser cristiano y ser misionero van juntos.

¿Cómo pueden las personas ser misioneros o colaboradores de Dios? La respuesta corta del Apostolado es: a través de la oración en comunión con los demás. Esta oración es todopoderosa.

¿Por qué esta oración comunitaria es todopoderosa?

Jesús dice:

Una vez más, en verdad les digo, si dos de ustedes están de acuerdo en la tierra sobre cualquier cosa que pidan, será hecho por ustedes por mi Padre en el cielo (Mt 18, 19). La razón por la que este tipo de oración es tan eficaz es que, como dice Jesús, dondequiera que dos corazones se unan en oración, hay un tercer corazón que ora con ellos y cuya oración definitivamente será escuchada por el Padre, y este tercer corazón es su corazón, el corazón de Jesús mismo. Porque, así dice Jesús, donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy allí entre ellos (Mt 18, 20).

Por lo tanto, cuando oramos en comunión con los demás, también oramos en unión con Jesús y, por lo tanto, ¡nuestra oración por la salvación de las personas es muy efectiva!

III. La espiritualidad de los colaboradores misioneros de Dios

¿Cuál es la espiritualidad de los colaboradores misioneros de Dios? Encontramos la respuesta en otro versículo clave del apostolado, Filipenses 2: 5: *Sea en vosotros el mismo sentir que en Cristo Jesús.*

La vida de Jesús era verdaderamente apostólica. Vivir una vida apostólica significaba que Jesús trabajara por el honor de Dios y la salvación de las personas. Él siempre oró, trabajó y sufrió por ambos.

„Si queremos seguir a Jesús perfectamente, tenemos un solo medio para hacerlo: como Él debemos desear la salvación de todos los pueblos y por esa intención debemos orar, trabajar y sufrir“.

O también podemos decir, y este fue el principio según el cual el P. Arnold vivió toda su vida: tan íntimamente como sea posible, debemos unir nuestras intenciones con las de Jesús y en unión con él debemos ofrecer todo nuestro trabajo para el honor de Dios y la salvación de las personas.

Trabajar por el honor de Dios y la salvación de las personas significa concretamente, en palabras del Apostolado de la Oración:

"edificar el reino de Dios, santificar las almas, guiar a los incrédulos al conocimiento de la verdad y a los pecadores a la vida de gracia, unir a todos los hijos de Dios que en esta hora están divididos en miles de sectas opuestas y grupos hostiles".

Y ahora debo agregar un tercer pensamiento básico del Apostolado de la Oración: “Por amistad con Jesús debemos trabajar por el honor de Dios y la salvación de las personas, tal como Él dijo a sus discípulos y ahora nos dice: *Os llamo amigos, no siervos*”.

Hasta aquí, el Apostolado de la Oración. Ahora veamos cómo el P. Arnoldo buscó socios en su misión dada por Dios.

B. SOCIOS MISIONEROS DEL P. ARNOLDO AL SERVICIO DE LA MISIÓN MUNDIAL

Introducción

Al final del año escolar de 1873, el trabajo del P. Arnoldo para el Apostolado de la Oración le había dejado claro que tenía que trabajar a tiempo completo para la misión. Así que dejó de enseñar a tiempo completo y se convirtió en capellán de las monjas ursulinas en Kempen y maestro auxiliar en la escuela secundaria de sus niñas, para poder dedicar más tiempo al trabajo misionero.

1. La primera tarea misionera del P. Arnoldo

La primera tarea del P. Arnoldo en Kempen al servicio de la misión mundial fue publicar, a partir de enero de 1874, una revista misionera mensual. La llamó *Kleiner Herz Jesu Bote – Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón*. Con esta revista misionera Arnoldo quería inspirar a los católicos de la Europa de habla alemana con un espíritu misionero mundial. Esperaba que los lectores compartieran su entusiasmo, convirtiéndose en socios en la difusión

de noticias sobre las misiones y suscribiéndose a la revista, para que, leyendo los artículos inspiradores, también ellos se transformaran en apóstoles de la Palabra.

2. Características del mundo del P. Arnoldo – Socios laicos de la misión según *El Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón*

Los socios del P. Arnold en la misión mundial tendrían características especiales. Mencionaré solo dos:

a. Vínculos emocionales entre los socios de la misión y las personas en los llamados países de misión

En el *Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón*, el P. Arnoldo publicó muchos artículos sobre los países de misión y en los dos primeros números agregó mapas de esos países o regiones. A algunos de sus lectores no les gustaron los mapas. Sin embargo, el P. Arnoldo defendió el uso de mapas: *Por cierto, es nuestro deseo urgente que tantas personas como sea posible estudien el mapa y que nuestros lectores se ayuden mutuamente en el estudio. Cualquier esfuerzo que uno aplique a ese estudio realmente vale la pena. Aunque puede ser difícil leer el primer mapa, encontrará que el segundo mapa es más fácil y con el tercero aún mejor. Finalmente, cuando se presente un mapa grande, estará feliz de encontrarse tan bien informado sobre los países de misión. Esta es la única manera de tener una idea verdadera de dónde se encuentra el reino de Dios sobre la tierra. Así, más adelante leerás los informes de misión con mucha mayor alegría, porque para entonces conocerás esos países de misión, así como tu propia casa* (Febrero de 1874, p. 17).

Con los artículos y mapas, el P. Arnoldo se esforzó por establecer un vínculo emocional entre el lector / socio de misión en Alemania / Austria y los países no cristianos y sus pueblos.

La gente en Europa no solo debía orar y sacrificarse por las lejanas misiones extranjeras, sino que también conocería y apreciaría a la gente, sus países y sus culturas. Esa es la primera característica de los socios del P. Arnoldo al servicio de la misión mundial.

b. Los socios de la misión son hombres y mujeres misioneros que oran

Lleno de los pensamientos del Apostolado de la oración, el P. Arnoldo quería que sus compañeros de misión se convirtieran en socios misioneros orantes, el énfasis estaba en la palabra „misionero“.

Le pareció que el ROSARIO VIVIENTE era el más adecuado para tal oración misionera.

La gente debe rezar el rosario por las intenciones del Sagrado Corazón de Jesús. La publicación del Rosario Viviente constaba de 15 carpetas de cuatro páginas cada una. Estas páginas contenían los misterios del rosario y otra información y se distribuyeron entre 15 hombres o mujeres.

El P. Arnoldo señaló que como Jesús quiere la salvación de todos, así el rosario se reza por todas las personas del mundo. Cada misterio se reza por las personas en un país diferente.

El lector que rezó el primer misterio oró por los judíos (7 millones) y los musulmanes (150-200 millones).

Rezando el segundo misterio, uno oró por China, que en 1852 tenía una población de 537 millones de personas.

Con el tercer misterio, la gente oró por los pueblos indígenas de África: más de 100 millones

Cuarto misterio: para los protestantes en Europa central: Alemania, Austria/Hungría, Suiza, Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos, Dinamarca – 34 millones

Quinto misterio: para la India Oriental: unos 237 millones de personas, entre ellas casi 2 millones de católicos

Sexto misterio: para el pueblo de España, Francia, Portugal, 59 millones de ellos 1,5 millones protestantes – todos los demás son católicos; los otros misterios oraron de nuevo por China; más para Polonia, Rusia, para América, para Italia, para Inglaterra, Escocia e Irlanda (39 millones), para las islas del Pacífico Sur, incluyendo Japón, Filipinas, Australia, Nueva Guinea, Fiji, etc., (74 millones) y finalmente para los católicos en Europa Central (51 millones).

Las páginas de las carpetas contenían información adicional, como la conexión de los santos del mes en particular con los misterios del rosario o la situación de las personas en un determinado país.

Dado que el Rosario Viviente es una oración que abarca al mundo entero, es realmente una oración por los socios misioneros al servicio de la misión mundial. Con este tipo de oración, el P. Arnoldo quería ampliar la visión que la gente tenía del mundo y de sus pueblos.

Los socios de la misión al servicio de la misión mundial deben tener una visión mundial.

C. SOCIOS MISIONEROS DEL P. ARNOLD DURANTE EL TIEMPO DE LA FUNDACIÓN DE LA CASA DE LA MISIÓN EN STEYL

El P. Arnoldo sabía que Dios quería que hiciera algo más que inspirar a las personas en la Europa de habla alemana con un espíritu misionero mundial a través de su revista misionera. En septiembre de 1874 se había dado cuenta de que Dios lo estaba llamando a establecer una casa misionera para misioneros alemanes que servirían en las misiones extranjeras. Y ahora buscaba socios que lo ayudaran a seguir este llamado para fundar una casa misional.

1. Socios a través de la oración y donaciones financieras

En el mes de septiembre de 1874 publicó en su revista misionera el artículo titulado: *Establecimiento de un seminario alemán para las misiones extranjeras*. Lo primero que pidió a sus lectores o compañeros de misión que hicieran fue orar por una fundación exitosa. Y luego también les pidió contribuciones financieras. El 29 de septiembre viajó por primera vez a Venlo en los Países Bajos, justo al otro lado de la frontera con Alemania, en busca de una propiedad para la futura casa de la misión. En noviembre de 1874 escribió otro artículo: *Una breve palabra a los piadosos amantes de Jesús (Sobre el establecimiento de una casa misionera alemana)*. En el artículo habló sobre la necesidad de una casa misionera para los misioneros alemanes, y dijo que estaba buscando una propiedad en un lugar seguro que pudiera comprar. Y luego continuó: *Pero, ¿con qué lo compraremos y lo amueblaremos? Necesitamos fácilmente miles de Thalers [la moneda entonces]. Los benefactores piadosos deben presentarse.*

Es interesante cómo el P. Arnoldo motivó a sus lectores a donar dinero: *Los que dan aquí darán doble y triple. El donante también se convertirá en fundador [o uno de los fundadores] de una empresa más beneficiaria; El donante se convertirá en un padre espiritual o madre espiritual de todos aquellos miles de personas que encontrarán la salvación a través de esta fundación.*

En conclusión, escribió: *Ser piadoso significa orar piadosamente, pero también significa trabajar piadosamente con los talentos dados y ofrecer piadosamente en la medida en que la situación [de la vida] de uno lo permita.*

Esta fue la forma en que el P. Arnoldo buscó motivar a las personas a convertirse en sus socios en la fundación de la casa de la misión, orando por una fundación exitosa y a través de donaciones financieras.

Pero, ¿qué clase de casa debe ser la casa de la misión? Sus socios ciertamente habrían querido saber sobre el tipo de casa por la que estaban orando y ofreciendo. Esperaban información. Y el P. Arnoldo les dio detalles sobre la planificación.

2. Información para los socios fundadores misioneros

El P. Arnoldo consultó con el obispo Raimondi, un misionero italiano que trabajaba en Hong Kong, China acerca del comienzo de la fundación. Ya que el P. Arnoldo era profesor de secundaria, el obispo le aconsejó que comenzara con una Escuela Apostólica que capacitaría a los futuros misioneros desde el primer año de la escuela secundaria a través de la filosofía y la teología hasta la ordenación.

El P. Arnoldo estaba seguro de que sus compañeros de misión no eran familiares con tales escuelas, por lo que desde febrero de 1875 en adelante publicó varios artículos en el *Pequeño Mensajero* explicando este tipo de escuela. Un aspecto importante era que la escuela también aceptaría estudiantes pobres.

3. Motivación renovada para apoyar la fundación de la casa de la misión

El P. Arnoldo siguió motivando a sus compañeros de misión para que hicieran donaciones financieras. Esta vez lo hizo expresando su gran convicción de que la fundación definitivamente tendría éxito. Las donaciones no se perderían. ¿Por qué no? Escribió: *Frente a todas las dificultades que aún se interpondrán en el camino de la fundación, confiamos firmemente en la Divina Providencia. De hecho, es nuestra opinión definitiva que nuestro querido Señor quiere este fundamento y que, por lo tanto, tendrá éxito a pesar de todas las dificultades. Es cierto, la cuestión del dinero es muy importante y una vez más tenemos que pedir donaciones. Al mismo tiempo, señalamos los grandes méritos que ganan aquellos que a través de su donación financiera se convertirán en fundadores de la casa de la misión. Dios quiere esta fundación y, por lo tanto, ninguna dificultad podrá impedirlo.*

4. Nueva información para sus socios

Arnoldo Janssen pensó en hacer de San Miguel el patrón de la nueva casa de la misión. Para que sus socios apreciaran verdaderamente a este gran ángel como patrón, el P. Arnoldo publicó dos artículos sobre San Miguel. Al final del segundo artículo menciona la conexión de San Miguel con la nueva casa de la misión:

¡Que el gran San Miguel reciba con gracia estas líneas escritas en su honor! Que Dios conceda que a través de estas líneas seamos más dignos de su protección. La casa de la misión germano-austriaca aún por construir se colocará bajo su protección especial. Este es el resultado de una inspiración que vino en la fiesta de San Miguel el 29 de septiembre de 1874. Hasta el día de hoy creemos que debemos a San Miguel una profunda gratitud por toda la ayuda que hemos disfrutado recibiendo de él hasta ahora. Esperemos que nos proteja también en el futuro.

5. Información más tranquilizadora: apoyo de los obispos holandeses – alemanes para la casa de la misión

El P. Arnoldo aseguró a los socios de la misión que la nueva casa de misión no era simplemente una idea loca de un joven sacerdote alemán, pero que había recibido la bendición de los obispos de los Países Bajos y Alemania. El P. Arnoldo visitó personalmente a todos los obispos y tuvo su aprobación por escrito.

También les dijo a los socios de la misión que la casa sería una casa completamente religiosa. Por lo tanto, les informó de todos los santos patronos de esta casa, que él mismo había elegido: María, la Estrella del Mar, Vencedora de todas las herejías y Sede de la Sabiduría Divina. Además San Miguel, el protector de la Iglesia, patrón de Alemania y las misiones extranjeras; San José, el protector de María y padre adoptivo de Jesús, a quien oramos para que también sea nuestro protector y proveedor. Que nos ayude particularmente la Palabra divina que vive en el Sagrado Corazón de Jesús: la Palabra divina es la sabiduría divina, el espejo del Padre, el dador del Espíritu Santo y de la luz que ilumina a cada ser humano que viene al mundo. Finalmente, el P. Arnoldo vuelve a pedir donaciones y, en particular, pide a sus compañeros oración para que nuestro querido Señor nos dé una base verdaderamente firme y sólida de la fundación.

6. El objetivo está casi alcanzado – casi en Steyl

Hemos acompañado al P. Arnoldo como sus compañeros en el camino hacia la fundación de la Casa de la Misión. El P. Arnoldo dio a sus socios una gran cantidad de información: la fundación debe estar ubicada en un lugar seguro, en los Países Bajos; será una Escuela Apostólica y será llamada en honor de San Miguel; tiene la aprobación y bendiciones de los obispos holandeses y alemanes / austriacos. Pero el P. Arnoldo aún no informó a sus socios de la ubicación exacta de la casa. Esto lo hizo en la edición de julio de 1875 del *Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón*: El hogar de la nueva casa de la misión está en Steyl, cerca de Venlo. Y lleva a sus socios en un viaje en tren desde su lugar de residencia, la ciudad de Kempen, en Alemania, a través de la frontera con los Países Bajos a Venlo, y desde allí en una caminata a Steyl. También quería que sus socios visitaran Steyl, por lo que publicó los horarios de los trenes de varias compañías ferroviarias de Alemania a Venlo y de regreso de Venlo a lugares de Alemania.

El P. Arnoldo había esperado con esta información porque primero quería asegurarse de que la casa que pretendía comprar realmente le fuera vendida. El contrato de compra de la casa se había firmado el 16 de junio de 1875. Y ese día había sucedido algo que podría considerarse el fundamento espiritual de la nueva casa de misión. Ese día, él, el seminarista Anzer en Ratisbona/Baviera y el P. Peter Bill en Luxemburgo, los dos primeros que quisieron unirse a él en la nueva Casa de Misión, se habían dedicado a la obra misionera de la nueva Casa de Misión y a cumplir los deseos del Sagrado Corazón de Jesús.

La Casa de Misión, así lo prometió el P. Arnoldo, nunca olvidaría este origen y, en su memoria, eligió el lema: *Vivat Cor Jesu in cordibus hominum* (Que el Corazón de Jesús viva en los corazones de todas las personas).

Ahora sus compañeros en el camino hacia la fundación de la Casa de la Misión conocían el fundamento espiritual de la nueva casa de misión: cumplir las intenciones del Sagrado Corazón de Jesús y eso significa llevar el amor de Jesús, el amor del Dios Trino a todo el mundo.

Todavía faltaba una cosa: la apertura real de la Casa de la Misión. En agosto de 1875, el P. Arnold informo a estos socios misioneros que el 8 de septiembre sería el día. El cumpleaños de Nuestra Señora también sería el cumpleaños de la nueva casa de misión alemana-holandesa-austriaca. En octubre de 1875, el P. Arnoldo publicó un informe sobre el 8 de septiembre y comenzó con palabras con las que terminaré la descripción de esta fase en el desarrollo de los socios misioneros del P. Arnoldo en el camino para convertirse en socios SVD. Él escribió: *¿Puedo suponer, querido lector, que Usted es amigo de esta revista, así como de esa empresa que ha surgido de ella? Entonces habrá seguido con cierto interés el desarrollo de esta santa obra, tal como ha aparecido en esta revista inicialmente sólo en pistas generales, pero luego con siempre creciente certeza. Por lo tanto, le debo una descripción de ese día que sacó a la*

luz del mundo al niño que había sido cuidado amorosamente durante mucho tiempo, o ¿acaso no debo decir más bien, que nació tan pronto? ¡Sí, antes de nuestras expectativas!

El niño nació el 8 de septiembre de 1875. Y ahora el P. Arnoldo estaba buscando socios que ayudaran a mantener vivo al niño, a convertirse en adulto y a ser activo al servicio de la misión de Dios. En su sermón del 8 de septiembre P. Arnoldo había dicho: *Esperemos que Dios bendiga este pequeño comienzo y que pueda darle ese apoyo, dinero y personas sin las cuales y sin las cuales la nueva casa nunca cumplirá su propósito.*

Con estas palabras, el P. Arnoldo comenzó a buscar nuevos socios, esta vez para ayudar a que la nueva Casa de la Misión crezca y lleve a cabo su propósito.

D. SOCIOS DE LA CASA MISIONERA DEL P. ARNOLDO

La primera casa de la misión era un edificio antiguo y desde el principio estaba claro para el P. Arnoldo que había que construir un edificio nuevo. La ceremonia de inauguración de la construcción de la nueva casa tuvo lugar el 17 de agosto de 1876. Pero había un problema, como escribió en el Pequeño Mensajero del Sagrado Corazón.

Es cierto, solo tenemos un poco de dinero y no necesitamos muchas llaves para protegerlo de los ladrones, aún nuestro Señor Dios tiene muchas cajas del tesoro. La confianza es una clave para ellos. Sin embargo, ahora oramos a la reina del cielo. Que ella ayude. Construimos para que el cielo lo llene de almas inmortales. Y que por lo tanto vengan las manos ocupadas que colocarán piedra sobre piedra hasta que la casa esté terminada. Y que vengan los piadosos donantes que pondrán las piedras en las manos de los constructores, para que en honor de nuestros santos patronos se construya una nueva casa de Dios. Grande y santo es su propósito. Que se alcance..

Que Dios bendiga la nueva casa y que se asegure de que esté felizmente terminada. Nuestra confianza en Dios es grande, pero los piadosos amantes de las misiones aún deben venir y darnos sus donaciones de amor necesarias para que podamos completar la casa. Las donaciones vinieron y en septiembre de 1877 la casa estaba terminada.

E. TERCERA ORDEN

Hasta ahora he hablado en términos muy generales sobre los socios de la casa misionera, pero también hay rostros de hombres y mujeres particulares que mantuvieron viva la nueva casa de misión e incluso la ayudaron a expandirse:

La primera y pionera de todos los socios laicos de SVD es la señorita Helene Wolters, una mujer de negocios de Venlo. Cuando vio la pobreza en la nueva casa, inmediatamente organizó a otras mujeres de negocios en Venlo y regularmente enviaban todo tipo de artículos, incluyendo comida, ropa y muebles para la casa. Cuando fue fuertemente criticada por sus propios familiares por ayudar a este desconocido sacerdote alemán, solo dijo en respuesta: *Cuando vi al rector Janssen por primera vez y lo escuché hablar, me convencí de inmediato de que se trataba de un sacerdote verdaderamente piadoso que solo tenía en mente el honor de Dios y el bienestar de sus semejantes. No es difícil reconocer a un sacerdote piadoso. Por esa razón tenía gran confianza en que Dios estaba con él y que su obra tendría éxito.*

El Sr. Anton Craghs, era un viudo de un pueblo cerca de Kevelaer en Alemania, no muy lejos de Steyl. Después de la muerte de su esposa, entregó a su hija recién nacida a familiares para

que la criaran y con su hijo de 10 años fue a Steyl y ofreció su ayuda. Se convirtió en el cooperador laico más importante y confiable de Arnoldo Janssen en asuntos materiales. Su hijo se convirtió en sacerdote SVD y su hija en Hermana del Espíritu Santo.

Emilie Huch de Silesia le dio a Arnoldo Janssen la idea de comenzar una casa misionera en Nysa (en aquellos días Silesia alemana y ahora Polonia). Ella y su esposo siguieron siendo firmes partidarios del P. Arnoldo durante toda la vida.

Por último, pero no menos importante, estaba la señorita Magdalena Leitner. Junto con su confesor, el sacerdote vicenciano P. F. Medits, tuvo una gran influencia en el P. Arnoldo. A través de ambos se convirtió en un gran devoto del Espíritu Santo, como lo conocemos hoy. Magdalena Leitner en sus visiones recibió mensajes del Espíritu Santo para el P. Arnoldo y la SVD. En ese momento, el P. Arnoldo y sus hermanos creían en estas visiones que influyeron en la espiritualidad del Fundador y tres congregaciones por él fundadas.

Todos estos hombres y mujeres, y probablemente muchos otros más, no formaron una asociación de colaboradores de misión, sino que como individuos fueron socios en la misión del P. Arnoldo.

Debe haber habido muchas personas así y, por lo tanto, no es una sorpresa que en el transcurso del tiempo la gente se interesara en la formación de una tercera orden de la SVD. Durante el primer Capítulo General SVD de 1884-1886, los cuatro capitulares -el P. Arnoldo, su hermano el P. Johannes Janssen, el P. Hermann Wegener y el P. / Obispo J.B. Anzer- establecieron la SVD como una congregación religiosa con votos y también discutieron la posibilidad de tal tercera orden. Esta posible tercera Orden tendría las siguientes características esenciales:

1. “Dado que algunas personas piadosas que viven en el ambiente secular desean asociarse espiritualmente a nuestras aspiraciones, se determinó ofrecerles esa posibilidad mediante la creación de un instituto de cooperadores externos en calidad de COOPERADORES MISIONALES. Se resolvió:

- a) otorgarles participación en todas las buenas obras y oraciones de la Congregación;
- b) en prueba de nuestra confianza en su persona y de nuestro agradecimiento por todo el bien que le ha hecho a la Congregación, nombrar como primera cooperadora a la Madre Gregoria [Srta. Leitner].

2. Establecer los siguientes requisitos para ser admitido a la condición de cooperador misional:

- a) llevar una vida cristiana correcta;
- b) asociarse espiritualmente a las aspiraciones de la Congregación del Verbo Divino;
- c) comulgar por la obra misional de nuestra Congregación en lo posible en la fiesta de Pentecostés, y ofrecer la comunión, siquiera parcialmente, por la mayor santificación del estado sacerdotal;
- d) ofrecer además anualmente una santa comunión por las obras misionales de nuestra Congregación y, en lo posible, en forma exclusiva a esta intención para así gozar de una participación también mayor en las buenas obras de la Congregación;
- e) finalmente ayudar a socorrer las necesidades de las misiones mediante una limosna ocasional o estimular a otros a hacer otro tanto.

3. Solicitar gracias y beneficios espirituales de parte de la Sede Apostólica para el Instituto de Cooperadores.

4. Otorgar exclusivamente al Superior General y a sus delegados la facultad de admitir cooperadores misionales y hacerlos así participantes en las buenas obras de la Congregación.

5. Hacer celebrar una santa misa, en lo posible el primer lunes de cada mes, en todas las casas mayores de la Congregación, y se deberá invitar a los miembros de la Congregación a ofrecer su santa comunión por esa intención. Además se ruega a los cooperadores que, en lo posible en este o en otro día, ofrezcan a Dios Espíritu Santo, en la santa comunión o siquiera en sus oraciones, los trabajos e intenciones de la Congregación y todos los cooperadores.”

(En: Josef Alt, El mundo en un mesón. Vida y Obra misionera de Arnoldo Janssen, p. 234-235)

Esta idea de una Tercera Orden nunca se materializó. En realidad, los cooperadores de misión no eran un tema en la SVD hasta nuestros tiempos modernos. El Capítulo General de 2012 habló de grupos laicos asociados, no de una tercera orden.

CONCLUSIÓN

Convencido por su experiencia del Apostolado de la Oración de que Dios quería que los laicos bautizados fueran misioneros, el P. Arnoldo buscó tantos laicos como fuera posible que se unieran a él en su obra misionera dada por Dios. Primero, socios en la animación misionera mundial, luego socios para la fundación de una casa misionera para misiones mundiales extranjeras, seguido por socios para mantener viva la Casa de la Misión y expandirla. Y finalmente estaba la deliberación sobre una posible tercera orden. Lo que me sorprende es cómo practicó esta asociación misionera: alentó a los socios en primer lugar a orar, y luego los alimentó con información sobre el progreso espiritual y material de la fundación. De esa manera, la fundación y la vida de la casa de la misión fueron la misión común del P. Arnold y sus socios, basada en la convicción de que Dios quiere esta nueva casa de misión. Y esa fue la motivación más fuerte posible para estar juntos como socios del P. Arnold al servicio de la misión.